



Hacia una educación ética en el pensamiento de Paulo Freire

Minerva Gutiérrez Sánchez

minervagts@yahoo.com.mx

Resumen

Paulo Freire Filósofo y pedagogo brasileño, reconocido como uno de los más influyentes teóricos de la educación en el siglo XX. A pesar de haber estudiado derecho no ejerció, debido que prefirió dar clases de portugués en la secundaria con métodos innovadores donde el alumno era guiado por su curiosidad y su cuestionamiento, pone así en práctica su propuesta educativa. Basa su teoría educativa en la preocupación por las personas de menos ingresos y la necesidad de una educación humanista. “En 1962 tuvo la primera oportunidad de aplicar de manera significativa sus teorías, cuando se les enseñó a leer y escribir a 300 trabajadores de plantíos de caña de azúcar en tan solo 45 días. En respuesta a estos buenos resultados, el gobierno brasileño aprobó la creación de miles de círculos culturales en todo el país”. (Thais Iervolino, 2023) <https://redclade.org/noticias/quien-fue-paulo-freire/>

Consideramos importante reconocer estos puntos en la vida de Paulo Freire, porque nos permiten ver un educador con tendencias humanistas, preocupado no sólo por el alumno, sino por el desarrollo y formación de una mejor sociedad, en la que todos podamos convivir *con el mundo*. Antes de adentrarnos en el pensamiento de Paulo Freire y sus fundamentos éticos, me gustaría reconocer que entendemos por ética en general, a que elementos nos vamos a referir cuando hablemos de educación ética.

Desde el punto de Adela Cortina en su libro *¿Para qué sirve la ética?* Esta última tiene sus raíces griegas en la palabra *ethos*, la cual significa carácter, y con ello nos referimos no solamente al carácter de una persona, también podemos reconocer el carácter en las comunidades, en las organizaciones, en los pueblos. Cabe preguntarnos entonces ¿Qué entendemos por carácter? En primer lugar vamos a alejar al carácter de una predisposición natural como si lo es el temperamento, “El temperamento se ha definido, clásicamente, como la predisposición emocional congénita, la manera básica como un individuo se enfrenta y



reacciona ante una situación determinada. En otras palabras, el temperamento constituye la tendencia constitucional del individuo a reaccionar de cierto modo ante su ambiente” (Cornellà, 2010).

Todos nacemos con cierto tipo de temperamento el cual no podemos cambiar o transformar, pues nos es dado por naturaleza. El carácter en cambio es una voluntad por comportarnos de cierta manera, es la formación de predisposiciones que nos permiten actuar en un sentido u otro, es decir la formación de la actitud que decidamos tomar a partir de ciertas situaciones. Así, podemos formar la predisposición a la justicia, pero también a la injusticia; podemos formar el carácter con predisposición a la prudencia, pero también hacia la impulsividad y el descuido. En conclusión, podemos decir que el carácter no es una predisposición natural sino la voluntad por comportarse de una manera u otra, por lo tanto, está en nuestras manos el poder guiarlo y orientarlo hacia un buen carácter. Así mismo la ética no sólo se encuentra en el comportamiento de un ser humano particular, sino también de poblaciones y comunidades.

Es precisamente en este concepto de forjar el carácter, donde Paulo Freire nos da gran aporte. Forjar el carácter implica voluntad, un esfuerzo por orientar nuestro actuar, por tanto, es importante saber hacia dónde se quiere llegar y tener claro la dirección que debe tomar esa forja, también es importante considerar el método y su adecuación a la realidad. Ideales y práctica en un contexto real son elementos considerados por Freire para llevar a cabo su propuesta. El ideal para el autor es alcanzar a ser más, más hombre, más persona, tomando en cuenta el contexto histórico y social en el que se encuentra, por lo tanto, nuestra forja de carácter se debe orientar hacia ese sentido, de no hacerlo así, estaríamos violentando la naturaleza humana.

Para Freire la violencia es la obstaculización del crecimiento como persona, todo aquello que no permite al ser humano lograr su plenitud, y la sociedad contribuye a su desarrollo o a su limitación. “Tal situación, al implicar la obstrucción de esta búsqueda es, en sí misma violenta. Es una violencia al margen de que muchas veces aparece azucarada por la falsa generosidad a la que nos referíamos con anterioridad, ya que hiere la vocación ontológica e histórica de los hombres: la de ser más.” (Freire, 2005, pág. 36)



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

El ser más, nos refiere el autor, no es un privilegio, sino un derecho de todo ser humano, esto es, el ser más es una misión que todo hombre debe cumplir consigo mismo y procurar que los demás también lo hagan, de tal manera la sociedad también contribuye al crecimiento del ser más. “No hay diálogo, tampoco, si no existe una intensa fe en los hombres. Fe en su poder de hacer y rehacer. De crear y recrear. Fe en su vocación de ser más, que no es un privilegio de algunos elegidos sino derecho de los hombres.” (Freire, 2005, pág. 73). La búsqueda por ser más como persona, ser más como humanidad, permite forjar el carácter hacia esa dirección, por lo tanto, es un fundamento ético que Freire desarrolla con claridad la búsqueda del ser más de la humanidad.

Es precisamente el desarrollo del ser humano desde sí mismo, desde su propia concepción del mundo, desde el ejercicio de su pensamiento y su ser que busca ser más, donde forja su libertad. Desarrollarse como ser humano en plenitud es la misión de cada persona, buscar y luchar por una mejora de los medios físicos y sociales para lograrlo, es luchar por la libertad. “La educación libertadora es incompatible con una pedagogía que, de manera consciente o masificada, ha sido práctica de dominación. La práctica de la libertad sólo encontrará adecuada expresión en una pedagogía en la que el Oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico.” (Freire, 2005, pág. 6)

Forjar el carácter desde la propia realidad y los propios ideales, es un acto de libertad y de crecimiento, el autor tenía claros estos elementos, sin embargo, también reconoce que no son suficiente, pues tienen que ser trabajados en una realidad concreta, en una realidad viviente y dolorosa. La pregunta es ¿cómo podemos aplicar los ideales de libertad y crecimiento en una realidad en la que el modo de vida está basado en la sobrevivencia? Freire identifica bien este problema y encuentra una solución en la práctica de la educación. Pues para el autor es desde el lenguaje, desde la pronunciación de la palabra que se puede dar una transformación. Para Freire la palabra es el principio de conciencia, cuando se conoce una palabra y se le puede ver y escribir, se abre un mundo de diferentes posibilidades porque con la palabra no solo se conoce, sino que se re conoce, se renombra la realidad en la que estamos situados.

Por ello el educador le da una importancia especial a las palabras generadoras, es decir en las palabras clave que son de interés para los alumnos y que aluden a una realidad inmediata de los educandos, pues estas nos permiten reconocer diferentes significados desde nuestras



experiencias cotidianas, nos traen recuerdo de sensaciones, emociones y vivencias, además nos permiten conectarnos con nuestro comportamiento cotidiano. La palabra generadora es importante, no solo porque nos llama de una forma significativa, sino porque nos permite hacer una pausa en nuestra experiencia cotidiana, y con ello admirarla de distinta manera, como un cuadro, una película, la historia de otra persona, al hablar, al externar las propias experiencias, esta puede ser transformada por el poder de la palabra y del pensamiento. “El alfabetizando gana distancia para ver su experiencia “ad-mira”. En ese mismo instante comienza a descodificar” (Freire, 2005, pág. 8).

Descodificar es analizar, es presentar de otra manera, es reconstruir la situación vivida, para pasar más allá y ver posibilidades futuras. Y para el autor cuando la conciencia pasa los bordes de la inercia y la rutina, se hace crítica. “La conciencia pasa a escuchar los llamados que la convocan siempre más allá se hace crítica” (Freire, 2005, pág. 8).

La pregunta ahora es ¿cómo podremos ejercitar y trabajar las palabras generadoras para que puedan formar parte de nuestra realidad? Para Freire este ejercicio se realiza en el círculo de estudio, en la lectura y diálogo; en la congregación y la expresión de nuestra experiencia es donde se genera y fortalece la acción de codificar y descodificar, de explicar e interpretar, de actuar y saber expresar, y al mismo tiempo se aprende a comprender al otro, en su experiencia en sus analogías con la propia vida. “Cobra conciencia de la palabra como significación que se constituye en su intención significante, coincidente con intenciones de otros que significan el mismo mundo. Este, el mundo, es el lugar de encuentro de cada uno consigo mismo y con los demás”. (Freire, 2005, pág. 8) El lugar del diálogo no necesariamente está limitado al aula, también se encuentra fuera de ella, en cualquier lugar en el que haya un interés por el aprendizaje.

Ambos, educando y educador reconocen en la palabra un componente esencial en la construcción de su mundo, reveladora de su entorno y de sí mismos, en el mismo sentido, la reconocen como parte esencial de su forma de vida y su cultura. “Lo que el hombre habla y escribe, y cómo habla y escribe, es todo expresión objetiva de su espíritu.” (Freire, 2005, pág. 9) p Para Freire la objetivación del espíritu se da en la palabra, es decir, desde la palabra el espíritu puede rehacer lo hecho, puede modificar y dar transformación a su ser, es la parte material de lo inmaterial, de la palabra.



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

En este nombrar, exponer, expresar, objetivar de la palabra permite que ésta no se limite a ser un significante, en este movimiento subjetivo-objetivo la palabra también es acción, es praxis, puesto que es un espacio de transformación dónde la palabra viva alcanza su plenitud en el trabajo. La palabra como comportamiento humano, significante del mundo, no sólo es transformar el pensamiento, es hacer una transformación real y practica en el mundo que se vive. La palabra sólo se expresa convenientemente, de manera correcta, cuando lo hace en comunidad, en conjunto con otros, cuando lo hace en el diálogo.

En la base del pensamiento de Freire se encuentra la necesidad de una transformación desde las raíces es decir desde el pensamiento de las personas, dónde las personas sean capaces de transformar su mundo porque han sido capaces de transformar su pensamiento, y han podido transformar el pensamiento porque han logrado reconocer su realidad, el mundo en el que viven y el papel que juegan en él, generan entonces una conciencia. La conciencia en el pensamiento de Freire es darnos cuenta de que somos capaces de transformar el mundo.

En este punto el papel del docente es fundamental. El docente puede decidir si educar para la libertad o para la esclavitud. El docente puede decidir si educar por la conciencia o la automatización. El docente puede decidir si educar para amar la vida o la muerte. Y es educar hacia una tendencia u otra que Paulo Freire nos dice educar es un acto político. Político en el sentido de formar sujetos de conciencia capaces de poder pensar por sí mismos y conformar la polís. Educar es educar para la democracia para la formación de sociedades más incluyentes mejor comunicadas y para la realización de mejores seres humanos. El acto de educar es una construcción constante de formación de mejores sociedades. La conciencia surge del propio ser, es un despertar, que le permitir actuar, por ello, no es una pedagogía que pretende enseñarle al alumno sino una pedagogía que le permite al alumno salir del encuadramiento par a liberarse.

En conclusión, podemos decir que Paulo Freire es un filósofo educador que buscó no solo el desarrollo de sus alumnos, sino la mejora de la existencia humana a través de la práctica de un sistema complejo de ideales.

La ética es importante en la formación del ser humano porque nos va formando como seres humanos y nos forja el carácter hacia o que queremos ser, hacia los ideales humanos que nos permitan ser más.



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

Freire nos habla de ideales y de práctica hacia un ser más, y reconoce la palabra como elemento fundamental para desarrollarnos como persona.

La palabra es una forma fundamental en la que la subjetivación alcanza una objetivación, esto es el modo de transformación de lo ideal a lo práctico, por tanto, la palabra nos permite ver el mundo de diferente forma, con una realidad adecuada al propio contexto.

La palabra se hace, se ejercita y des desarrolla en comunidad, esto es el dialogo por tanto la palabra y el diálogo son elementos fundamentales para el desarrollo de la persona.

En este proceso la educación tiene mucho que ver la manera en cómo las personas ven el mundo, lo perciben y concientizan depende de sus actuaciones y su lenguaje. Por eso es tan importante la pregunta el ejercicio del dialogo y del lenguaje porque nos permite descubrirnos en lo que somos.

En este punto podemos darnos cuenta que Paulo Freire está vigente en cada enseñanza, tenemos la oportunidad como maestros de transformar conciencias, de tomar decisiones más acertadas, cuestionando su entorno y aprender a dialogar para hacer sociedades más justas y más felices.

En la actualidad hay muchos problemas por resolver: calentamiento global, crisis económica, guerras entre diversos países, sobre tecnologización, para los cuales necesitaremos el diálogo y el razonamiento para encontrar nuevas alternativas y las mejores opciones en las situaciones difíciles, por lo tanto, son elementos necesarios a desarrollar en la sociedad. Mi tema es “Hacia una educación ética en el pensamiento de Paulo Freire”. Con ello pretendí esbozar la importancia de la formación humana desde la ética y cómo esto puede ser desarrollado en la educación para la formación de sociedades mejores más libres y democráticas.



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía

Bibliografía

Cornellà, J. (2010). *¿Qué es el temperamento?* Obtenido de <https://www.elsevier.es/es-revista-anales-pediatria-continuada-51-pdf-S169628181070041X>

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: siglo XXI.

Thais Iervolino. (24 de enero de 2023). *Campaña Latinoamericana por el derecho a la educación*. Obtenido de <https://redclade.org/noticias/quien-fue-paulo-freire/>